



el Día, La Vereda, 20-01-1981 p. 3.676263

—DE HOMBRE A HOMBRE

UNA MUJER DE HONDA VIDA INTERIOR

Tener el corazón a flor de labio es el anhelo de cuántos escriben y hablan para entregar lo mejor de su alma: su vida espiritual. Porque el corazón entendido como el resúmen de cuánto hay en nosotros de grande y bueno, es todo nuestro YO, toda nuestra realidad no sólo física sino espiritual existente cuanto posible. El, el corazón, incluye en profundidad lo que tenemos de divino en nosotros. Victor Hugo dijo: "Si hubiera de adorarse el polvo, yo adoraría el polvo del corazón, "Se le perdona mucho a quien ha amado mucho" —había dicho ya mucho tiempo antes Jesús. — Por eso quien deja trascender su vida interior, así cual sea, nos atrae y gana nuestra simpatía.

Tales reflexiones vienen a mi mente cada vez que leo los sonetos de María Giacaman de Sfeir, ya sea de su libro *Voces del Espíritu* como sus Sonetos de Luz y Sombra. Hay en todos sus versos una angustia que aflora a cada instante: ~~ci-
an-
do-
no-
me-
so-
de-~~ comunicarnos en la forma más elocuente el raudal de su sentido interior, lo que piensa y siente de los grandes trascendentes del Hombre: la Vida, La Muerte, el Amor, el Dolor de no poder entregarnos todo su corazón inundado de sentimientos y ansias de infinito, el éxtasis ante "el milagro insosobrable de la existencia. "Ve que" al espíritu inmortal —le tiende la materia un lazo fuerte —que só-

lo se desata con la muerte— y aún queda en suspense la pregunta. "¿Talvez sus hijas, vedadas de su alma, pudieran comprender mejor su misterio?"

"Sois parte de mi ser mi dulce herencia.
¿Si me pudierais contemplar
por dentro,
os verías en mi alma, y muy
adentro,
como es mi amor en su infinita
esencia".

Le objetamos a María Giacaman que haya elegido la forma métrica más difícil de manejar, que es el soneto, para verter a través de ella el raudal de su inspiración. Esta preferencia yo me la explico perfectamente.

Quiere dar a lo mejor, lo mejor. Sabe que tendrá que plantar toda una selva para que, entre miles, germine la semilla del árbol de la vida: el Soneto que la inmortalice. Así han trabajado tantos artífices del verso definitivo. Digale entre otros, Félix Arvers poeta francés, que hace cerca de doscientos años sigue figurando en todas las antologías aún las más exigentes, con su soneto "Mon ame a son secret et ma vie son mystère" Y de él nada más se recuerda; pero para vivir ese instante de sublime inspiración ¿cuántos sonetos antecedieron y cuántos siguieron a ese milagro?

P. VEGA G.

Una mujer de honda vida interior [artículo] P. Vega G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega G., P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una mujer de honda vida interior [artículo] P. Vega G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile